

4. 6 The Risks of Donating

Los riesgos de donar

Algunos doctores sugieren que no haya beneficios para el donante. Los donantes no están de acuerdo con este comentario.

El sentimiento de satisfacción que el donante experimenta es muy positivo en términos psicológicos al saber que él o ella ha ayudado a salvar la vida de alguien necesitado. No hay una manera de medir este beneficio, pero es muy auténtico a las personas que lo experimenten.

Aunque los procedimientos médicos usados para los donantes vivos de la trasplatación han cambiado significativamente en los años recientes, todavía existen muchos riesgos. Los siguientes ejemplos sólo son una muestra de los riesgos y no se presenta como una lista exhaustiva. El procedimiento laparoscópico mínimo invasivo, en comparación con una nefrectomía, tiene un tiempo de recuperación más corto para el donante. Sin embargo, todavía hay riesgos de corto y largo plazo. Los donantes vivos tienen índices de mortalidad de largo plazo equivalentes a alguien que no ha donado. (Véase el artículo del *New England Journal of Medicine*). El estudio sucesivo más grande, mantenido en Suecia, ha seguido a más de 400 donantes por toda la vida y ha concluido que el índice general de mortalidad fue menor de lo que se esperaba de la población general. Este hecho ha contribuido a un constante debate sobre la razón por la que los donantes de riñón viven más tiempo de lo esperado. Algunos expertos creen que eso simplemente puede ser una preferencia de la selección porque solamente personas sanas son seleccionadas a ser donantes vivos. Otros sostienen que el acto altruista de dar el regalo de la vida y la felicidad y satisfacción que siguen tienen impacto positivo y conducen a una vida más larga y sana.

Los pacientes deben esperar dolor e incomodidad después de la cirugía. Y como con cualquier cirugía mayor, hay otros posibles riesgos, incluyendo:

- Riesgo de muerte del donante
- Posibilidad que el órgano falle y la necesidad de un futuro trasplante para el donante.
- Posibilidad de otras complicaciones médicas, presión arterial alta y otras complicaciones de largo plazo imprevistas.
- Cicatrices, dolor, fatiga
- Síntomas del abdomen o del intestino como hinchazón y náusea
- Complicaciones quirúrgicas que incluyen el riesgo de la muerte del donante

Es posible que la donación en vida tenga riesgos de largo plazo que no aparecen a corto plazo. Por lo tanto, es importante que los beneficios al donante y al receptor superen los riesgos asociados con la donación y la trasplatación del órgano de donante vivo. Además de las preocupaciones médicas individuales, unas consecuencias psicológicas negativas de la donación en vida son posibles también. Es posible que los donantes vivos sientan presión de las familias por donar un órgano y que sientan culpables si ellos se sienten renuentes a llevar a cabo el procedimiento. Sentimientos de resentimiento pueden ocurrir también si el receptor rechaza el órgano donado. Donantes vivos deben ser conscientes de los riesgos físicos y psicológicos involucrados antes de que ellos consientan a donar un órgano. Ellos deben discutir sus sentimientos, preguntas y preocupaciones con un profesional, la familia, unos amigos, el clero y/o trabajadores sociales.

El tiempo de recuperación

Los dos tipos de procedimientos de extraer el riñón, laparoscópico y no-laparoscópico, tienen tiempos de recuperación muy diferentes. Extraer el riñón con laparoscopia es menos invasivo y permite que al donante le den de alta tan temprano como un día después de la cirugía, (estancias de 2-3 días no son raras,) y que regrese al trabajo en una hasta cuatro semanas, según el tipo de trabajo del donante. Cirugía no-laparoscópica tiene un tiempo de recuperación más largo.

The Risks of Donating

Some doctors suggest that there are no benefits to the donor. Donors strongly disagree with that comment.

The feeling of satisfaction for the donor is a very positive psychological experience knowing that he or she has helped save the life of someone in need. There is no way to measure this benefit but it is very real to the people that experience it.

Even though the medical procedures used for living donors for transplantation has changed significantly in recent years, there are still many medical risks involved. The following is but a sample and is not presented as being all inclusive. The minimally invasive laparoscopic procedure, compared to an open nephrectomy, has significantly shortened the recovery time for the donor. However, there are still short and long term risks. Living donors have long-term mortality rates equal to someone who has not donated. (See article from the New England Journal of Medicine.) The largest follow-up study, maintained in Sweden, has tracked over 400 donors through a lifetime and concluded that overall mortality was less than expected in the general population. This fact has fueled an ongoing debate over why kidney donors live longer than expected. Some experts believe that may be simply a selection bias since only healthy people can be selected to be living donors. Others argue that the altruistic act of giving the gift of life and the happiness and satisfaction that follows has a positive impact and leads to a healthier and longer life.

Patients should expect pain and discomfort after the operation. And as with any major operation, there are other risks involved including:

- There is the risk of death by the donor
- Potential for organ failure and the need for a future organ transplant for the donor
- Potential for other medical complications, high blood pressure and other long term complications currently unforeseen
- Scars, pain, fatigue
- Abdominal or bowel symptoms such as bloating and nausea
- Surgical complications including risk of donor death

Living donation may also have long-term risks that may not be apparent in the short term. It is therefore important that the benefits to both donor and recipient outweigh the risks associated with the donation and transplantation of the living donor organ. In addition to potential individual health concerns, it is possible for negative psychological consequences to result from living donations. Living donors may feel pressured by their families into donating an organ and guilty if they are reluctant to go through with the procedure. Feelings of resentment may also occur if the recipient rejects the donated organ. Living donors must be made aware of the physical and psychological risks involved before they consent to donate an organ. They should discuss their feelings, questions and concerns with a transplant professional, family, friends, clergy and/or social workers.

Recovery Time

The two types of kidney removal procedures, laparoscopic and non-laparoscopic, have very different recovery times. Laparoscopic kidney removal is less invasive and allows the donor to be discharged as early as one day

after surgery, (stays of 2-3 days are not uncommon,) and to return to work in one to four weeks depending on the donor's occupation. Non-laparoscopic surgery has a longer recovery time.